

# ESTUDIOS DE LITERATURA MEDIEVAL

25 AÑOS DE LA  
ASOCIACIÓN HISPÁNICA DE  
LITERATURA MEDIEVAL

EDITORAS

ANTONIA MARTÍNEZ PÉREZ  
ANA LUISA BAQUERO ESCUDERO

MURCIA  
2012



---

Estudios de literatura medieval : 25 años de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval / editoras Antonia Martínez Pérez, Ana Luisa Baquero Escudero.-- Murcia : Universidad de Murcia. Servicio de Publicaciones, 2012.

968 p.-- (Editum)  
ISBN: 978-84-15463-31-3

Literatura medieval-Historia y crítica.  
Martínez Pérez, Antonia  
Baquero Escudero, Ana Luisa  
Universidad de Murcia. Servicio de Publicaciones.

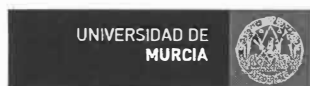
82.09"05/14"

---

1ª Edición 2012

Reservados todos los derechos. De acuerdo con la legislación vigente, y bajo las sanciones en ella previstas, queda totalmente prohibida la reproducción y/o transmisión parcial o total de este libro, por procedimientos mecánicos o electrónicos, incluyendo fotocopia, grabación magnética, óptica o cualesquiera otros procedimientos que la técnica permita o pueda permitir en el futuro, sin la expresa autorización por escrito de los propietarios del copyright.

© Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones, 2.012



ISBN 978-84-15463-31-3

Depósito Legal MU-921-2012

*Impreso en España - Printed in Spain*

Imprime: Servicio de Publicaciones. Universidad de Murcia  
C/ Actor Isidoro Máiquez 9. 30007 MURCIA

## «ET DIXO EL MUR...»: EL HABLA COMO MECANISMO DE HUMANIZACIÓN DE LOS ANIMALES EN EL CALILA E DIMNA

MARÍA DE LOS ÁNGELES VILLANUEVA MENDOZA  
Universidad Nacional Autónoma de México

### RESUMEN:

En el *Calila e Dimna* hay un total de 107 animales a los que se atribuye la capacidad de hablar. Los actos de habla que realizan los animales en la obra tienen una intención pragmática que depende de la función que cumple el personaje de acuerdo con la enseñanza que se quiere dar. El uso del habla humana es el mecanismo de humanización de los animales más recurrente a lo largo de la obra.

**Palabras-clave:** animales, humanización, actos de habla, simbología, habla humana, *exemplum*.

### ABSTRACT:

In the *Calila e Dimna* speech is attributed to a total of 107 animals. The pragmatic intention behind these acts of speech depends on the character's function according to the moral being taught in each particular story. The use of human spoken language is the most common mechanism of humanization throughout the book.

**Key-words:** animals, humanization, acts of speech, symbology, human spoken language , *exemplum*.

Eloísa Palafox dice que el *exemplum* se utilizó como «una estrategia discursiva que consiste en la utilización analógica de cierta información para defender una idea o conjunto de ideas»<sup>2519</sup>. Para llevar a cabo esta estrategia, en muchas de las narraciones se utilizan animales humanizados como personajes, en vez de humanos, lo que crea una distancia narrativa importante para la identificación del receptor con el ejemplo.

El libro del *Calila e Dimna* contiene, en 18 capítulos, 65 narraciones en las que encontramos un total de 120 animales humanizados de 39 especies diferentes. La humanización de estos animales se realiza mediante distintos mecanismos, como la atribución de acciones y relaciones propias del hombre y la utilización del habla como sistema de comunicación.

El uso del habla humana es el mecanismo complejo de humanización más recurrente a lo largo del *Calila e Dimna*; en toda la obra hay 107 animales a los que se les atribuye la capacidad de hablar. Este mecanismo es muy trascendente, ya que el por medio de los actos de habla los animales realizan distintas acciones humanas como mentir, narrar, prometer, condenar, entre muchas otras y expresan sentimientos, emociones y pasiones.

En las narraciones ejemplares, al mismo tiempo que se asigna a los animales la capacidad de comunicarse por medio del habla, se les atribuye el uso de los quince rasgos definitorios de la lengua humana, definidos por Hockett,<sup>2520</sup> algunos de los cuales no posee su sistema de comunicación animal. Cuando los animales se expresan por medio de la lengua humana, utilizan estas propiedades básicas que hacen posible la transmisión de ideas que de otra manera no podrían expresar. Esto permite el desarrollo social y cultural de los animales dentro de la narración.

<sup>2519</sup> Eloísa Palafox, *Las éticas del exemplum: «Los Castigos del Rey Sancho IV», «El Conde Lucanor» y el «Libro de buen amor»*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1998, p. 18.

<sup>2520</sup> Charles Francis Hockett, *Curso de lingüística moderna*, Buenos Aires, EUDEBA, 1971.

Más la complejidad no radica en que los animales hablen, sino en lo que dicen. De acuerdo con John R. Searle,<sup>2521</sup> todos los actos de habla tienen una intención pragmática y, a partir de ella, se pueden clasificar en: asertivos o representativos, directivos, compromisorios, declaratorios y expresivos.

En el *Calila e Dimna* abundan los actos de habla asertivos o representativos. El más recurrente es mentir. Se considera la mentira como un acto de habla representativo por el hecho de que el hablante presenta su discurso con la intención de que el oyente lo acepte como algo verdadero, como en el cuento «Las liebres y el león» (cap. III), donde una liebre hace un plan para dejar de pagar tributo a un león y le miente haciéndole creer que su comida fue robada por otro león que está dentro de un pozo. La intención de la liebre es que el león crea que lo que dice es verdad y actúe de acuerdo a esa información; ya que su verdadero propósito es que el león caiga en el engaño que ha preparado, por lo cual presenta su narración como un acontecimiento que acaba de suceder. La zorra, la liebre, el lobo y el lobo cerval, son los animales que, a lo largo de la obra, utilizan en mayor medida los actos de habla asertivos: son los más mentirosos. Esto se debe a que son justamente estos animales los que utilizan el habla como una herramienta del engaño. El habla es el mecanismo por medio del cual conocemos su astucia.

Un segundo tipo de actos de habla son los directivos o apelativos. La intención que se persigue, generalmente, es persuadir u obligar al receptor a llevar a cabo una acción determinada. En el *Calila e Dimna* se desarrollan, generalmente, en la interacción de reyes y vasallos. Las acciones de mandar, preguntar y solicitar las llevan a cabo los reyes y señores, mientras que los consejeros se encargan de planear y persuadir. Un acto de habla directivo que se utiliza para dar indicaciones al oyente es mandar. Por ejemplo, en el cuento «Del galápagos et del ximio» (cap. VII), en el que un simio joven se alza contra el rey, el cual ya es viejo y débil, y les manda a los otros simios: «Echadlo del reino et fazed a mí reinar, ca yo manterné bien a vos et a vuestros pueblos.»<sup>2522</sup> Los otros simios obedecen la orden del rey joven y echan al viejo.

Otro acto de habla directivo muy recurrente a lo largo de toda la obra es aconsejar. Por este medio, los animales intentan ayudar a otros a tomar distintas decisiones. Generalmente, las exhortaciones se realizan de parte de un consejero hacia su rey o señor, aunque también se pueden dar entre iguales. En el *Calila e Dimna* vamos a encontrar sabios y prudentes consejeros, pero también necios y de poco seso.

Un recurso narrativo que aparece en varias ocasiones en la obra es la asamblea, donde el animal más alto en jerarquía, que generalmente tiene el título de rey, pide a sus súbditos que le aconsejen sobre qué decisión tomar frente a un hecho reciente. Aquí aparece otro tipo de actos de habla directivo característico del rey: preguntar y pedir; pues de las preguntas que éste realiza depende el consejo que le dan sus súbditos. A partir de la pregunta planteada, los consejeros hablan en orden dando sus diferentes puntos de vista y distintas soluciones, entre las que el rey elige la que cree más conveniente, la cual puede llevarle al éxito si elige sabiamente, o al fracaso si escucha un consejo necio o falso.

Por ejemplo, en el cuento «De los cuervos et los búhos» (cap. VI), este tipo de concilio es realizado por los cuervos después de que son atacados por sus enemigos naturales, los búhos. El rey de los cuervos explica la situación y pregunta las opiniones de sus consejeros: «¿qué ves tú?» «¿qué es tu consejo?» «¿qué tienes por bien desta paz que éste dice?» (p. 226). A partir de la información dada y las preguntas realizadas por su señor, los cuervos responden uno a uno: huir de los búhos; proteger la guarida; buscar la paz; ir al exilio; o, ya que los búhos son más fuertes, combatirlos con sabiduría. Los consejos de cada uno de los cuervos intentan ser actos de habla directivos sobre la decisión final del rey. De ahí que se humanicen de forma compleja. Éste esquema de asamblea es uno de los más frecuentes.

Otro tipo de actos de habla son los compromisorios; en ellos la intención del hablante es comprometerse a realizar una acción futura específica, la cual puede o no cumplirse. Jurar es un acto de

<sup>2521</sup> Para un estudio pormenorizado véase John R. Searle, *Speech Acts: An Essay in the Philosophy of Language*, Cambridge, Cambridge University Press, 1974.

<sup>2522</sup> *Calila e Dimna*, ed. de Juan Manuel Cacho Bleuca y María Jesús Lacarra, Madrid, Castalia, 1984, p. 253. A partir de ahora, las referencias de esta obra se anotarán en el texto con el número de página entre paréntesis.

habla compromisorio en el que se afirma o niega algo poniendo por testigo a Dios o comprometiéndose mediante la palabra algo importante para el que hace el juramento. Por ejemplo, en el cuento «El asno sin corazón y sin orejas» (cap. VII), un león ensarnecido indica que la única medicina que lo puede curar son las orejas y el corazón de un asno. Su compañero, el lobo cerval, jura llevarle la medicina:

Dixo el lobo çerval: –Yo sé un lugar donde ay un asno de un curador que trae sobre él los lienços a un plado aquí çerca de nos. Et desque lo descarga, déxalo en el plado. Et fio por Dios que te lo traeré, et tomarás sus orejas et su coraçón. (p. 260)

Para conseguir la medicina del león, el lobo cerval atrae al asno utilizando otro tipo de acto de habla compromisorio, prometer: «–Yo te enseñaré un lugar muy vi oso et muy apartado do nunca andovo omne; et ay unas asnas las más fermosas que nunca omne vido, et han menester maslos.» (p. 260). Al final, tanto el juramento que hace el lobo a león, como las promesas que hace al asno resultan ser falsas. El león se queda sin su medicina y el asno, sin sus asnas y, más aún, recibe como castigo a su necesidad la muerte. Lo más sobresaliente de la narración es que el lobo cerval engaña al león, animal superior a él. En su mayoría, los actos de habla compromisorios son enunciados típicamente bajo el esquema del pacto vasallático. Sin embargo, en estos relatos se advierten falsos compromisos, en los que los vasallos sólo quieren sacar provecho de la situación. Estos ejemplos se presentan como una advertencia a los gobernantes sobre los súbditos que sólo buscan su beneficio.

Por otro lado, tenemos los actos de habla declarativos, por medio de los cuales se humaniza a los animales. En estos, la intención del hablante es modificar alguna situación. Los hablantes que llevan a cabo estos actos de habla, generalmente, tienen poder sobre el oyente, lo que permite que la acción discursiva conduzca a un cambio de la realidad. En el *Calila e Dimna* tenemos actos de habla declarativos como acusar y condenar. En el cuento «Del león et del anxahar religioso» (cap. XIV), algunos animales vasallos del león realizan el acto de acusar cuando se ponen celosos de los buenos tratos que tiene el rey hacia un lobo cerval religioso, por lo que le tienden una trampa para que el león lo castigue y lo acusan de haber robado la carne que éste le dio a guardar. Estas acusaciones llevan a un cambio en el estado del lobo cerval, que pasa de ser el favorito del rey a un preso de la justicia. Aunque claramente estas declaraciones son falsas, llevan a cabo un cambio de estado en el personaje inocente. En este mismo cuento vemos otro acto de habla declarativo: cuando el león se entera de que la acusación que se hacía al lobo cerval era falsa, declara la inocencia del acusado: «–Yo te torno a tu dignidad et a tu ofiço que tenías de mí, et fiaré por ti así commo ante fiava, et ponerte he en mejor estado [...]» (p. 315). Mediante su declaración el león restablece el orden que se había perturbado por el engaño de sus privados.

Finalmente, los animales también realizan actos de habla expresivos, cuya intención es transmitir sus emociones, sentimientos o pasiones. Los animales sienten dolor, tristeza, amor, envidia, codicia, etc., lo cual sabemos gracias a que lo enuncian en un diálogo o un monólogo. Hay emociones como la alegría, el dolor o la tristeza, que los animales pueden transmitir por naturaleza, pero que se humanizan cuando los expresan por medio del habla. En el *Calila e Dimna* las emociones positivas prácticamente están ausentes, salvo en los cuentos en los que se narran las relaciones amistosas entre unos animales con otros.

Se distinguen en mayor medida la expresión de emociones negativas, como el miedo, la tristeza, la sorpresa, la repulsión, la ira y el enojo. El miedo está presente desde el primer cuento «Del león et del buey» (cap. III) expresado por el rey león que se ha guardado en el mismo lugar mucho tiempo por temor al bramido de un buey que se escucha a lo lejos. Cuando Digna le pregunta el porqué de su estado, el rey intenta mantener su dignidad y niega estar escondido por temor: «Et el león non quería que sopiese Dina que lo fazía con cobardez, et dixo: –Non es por miedo.» (p. 134). Pero al escuchar un bramido muy fuerte de Sençeba, el rey acepta su temor:

[...] et tamaño fue el miedo que ovo, que le fizo [decir]: –Esta boz me tovo aquí en este lugar et non sé qué es. Enpero, veo que la persona que la faze debe ser tan grande commo la boz, et su fuerça tan grande commo la persona. Et si esto así es, non moremos en este lugar. (p. 134)

Se dibuja la figura de un rey débil que es capaz de abandonar su reino a causa del miedo. La

expresión de esta emoción por parte del rey, da pie para que Digna lo considere un ser manipulable que caerá en sus engaños fácilmente.

En la obra también aparece la expresión de los sentimientos como actos de habla expresivos. A diferencia de las emociones, los sentimientos, como procesos afectivos relativamente estables, se desarrollan de forma lenta y progresiva y están relacionados con la formación de vínculos entre unos animales con otros. En las narraciones los animales expresan, mediante el habla, una serie de sentimientos humanos como el amor, el rencor, el odio y la admiración por otro animal. El amor se expresa en contextos en los que los animales entablan relaciones afectivas, como en el cuento «De la paloma collarada...» (cap. V), donde cuatro animales de diferentes especies se hacen amigos y se prometen lealtad y amor. La primera amistad que se entabla en la narración es la del cuervo con el ratón, animales enemigos por naturaleza cuya amistad los humaniza. El cuervo busca al ratón al ver que es un animal valiente e inteligente, del que le conviene ser amigo. Solicita su amistad, pero el ratón duda en dársela precisamente por la enemistad natural que hay entre ellos. Finalmente el ratón concede su amor al cuervo y lo expresa: «Et Dixo el mur: –Ya rescibo el tu amor [...] Et fío en tu amor et dote otro tal de mí» (pp. 207-208). El inicio de la relación se sella con la expresión del sentimiento por parte del ratón, que además acepta el amor del cuervo.

Los anteriores, son sólo algunos ejemplos de los tipos de actos de habla que realizan los animales a lo largo del *Calila e Dimna*. Es importante señalar que de todos los actos de habla, los expresivos son los que tienen una relación más directa con la enseñanza que se quiere dar, pues en ellos radica el éxito del mensaje moral y religioso. En la capacidad de expresar amor, odio, ira o envidia, se da la identificación más inmediata e íntima del receptor con el animal.

Prácticamente, todos los diálogos que aparecen en la narración, son mecanismos de humanización complejos, ya que su realización, desencadena toda una serie de acciones. Por medio del habla, se realiza una humanización que caracteriza a los personajes. De acuerdo con la enseñanza que se quiera dar, la lengua es una herramienta que puede conducir al triunfo o al fracaso, la vida o la muerte.

Además, gracias a que se atribuye a todos los animales el habla como sistema de comunicación, se permite la interacción lingüística entre distintas especies: todos los animales hablan una misma lengua. De modo que se entiende por igual el pez con el cangrejo que con la garza, o la liebre con el elefante. Más aún, hay algunos animales que se pueden comunicar con los mismos hombres. Con lo que se rompen las barreras de la bestialidad. Este será el nivel de humanización más complejo, pues los animales hablan con los hombres en una misma lengua, como algo posible y cotidiano. Es significativo que los que tienen comunicación directa por medio del habla son animales pequeños: el ratón, del cuento «La rata transformada en niña» o las palomas del cuento «Las palomas y el tesoro». En este punto, en la presentación de los diálogos, el narrador introduce de igual forma el habla del animal que la de los humanos, sin hacer diferenciación entre una y otra; de modo que se presenta como una situación totalmente normal dentro de la narración.

Dice Jaques Le Goff que: «La literatura imagina una sociedad animal según el modelo de la sociedad política y feudal humana.»<sup>2523</sup> Dentro de esta sociedad los personajes están perfectamente bien delineados y se identifican claramente con el bien, el mal, la astucia, la prudencia, la necedad, etc. Es por ello que la elección de los animales que se utilizan en cada narración no se hace al azar, al contrario, la caracterización de cada personaje depende, en gran medida, de lo que se quiere que el animal comunique. Los actos de habla de cada personaje estarán directamente relacionados con el valor simbólico del animal y lo que se desea que éste represente. En algunos casos no hay una correspondencia directa del animal con su valor simbólico, o incluso no existe tal, por lo que se relaciona con el estereotipo que se tiene de éste en la sociedad.

<sup>2523</sup> Jacques Le Goff, *Una Edad Media en imágenes*, Barcelona, Paidós, 2009, p. 185